

**PR. DR. HÉCTOR HUGO BARBAGELATA  
IN MEMORIAM**

Caro Profesor... Caro Amigo...

Empiezo parafraseándole... “*malos tiempos para el iuslaboralismo...*”. Pues sí, Profesor, malos tiempos para mí, para tantos y tantas, al saber de su muerte el pasado 13 de abril.

A poco que se conociese al Pr. Barbagelata, era fácil ver en él a una persona culta, entregada a su trabajo, a su querida Electra (también la echamos de menos, sin duda), a su teatro... Una persona cercana, muy, muy cercana y entrañable.

En el obituario que se publicó sobre Usted en el periódico español El País un día después de su muerte se decía “*el abogado, economista y director de teatro, Héctor Hugo Barbagelata, murió este 13 de abril a los 91 años.*” Profesor, yo, personalmente, creo que Usted era eso y mucho más. Para mí, Usted era uno de los pocos ejemplos que conocía de lo que mejor podía representar hoy en día la *rara avis* del humanista.

Universidad y Teatro, Vida y Electra, Electra. Si a mí me preguntasen qué sentía, qué pensaba cuando veía su e-mail en mi bandeja de entrada, o alguno de sus múltiples libros (siempre dedicados) asomarse por mi buzón, o cuando rememoraba el par de cenas compartidas en Barcelona hace más de 15 años, era justo eso: Universidad y Teatro, Vida y Electra, Electra.

Profesor, hoy releía uno de sus últimos e-mails en 2009 en el que Usted me preguntaba si yo (casi medio siglo más joven), tenía algún problema de salud, al llevar sin publicarse IUSLabor algunos meses... Así era él, amable, cercano, generoso, infinitamente generoso.

El Profesor Héctor Hugo nos ayudó siempre con IUSLabor, y he de confesar que a la primera persona a la que escribí en marzo de 2014 para comunicarle que tras cinco años habíamos retomado la revista y que esperaba que nos acompañase, fue a él. No hubo respuesta.

Profesor, le echaremos mucho de menos, también en esta revista, como echamos de menos al querido Pr. Oscar Ermida. Intentaremos hacer de cada número una edición de la que Usted se hubiese sentido orgulloso. Ya le adelanto que, como no tenía ninguna duda, sus colegas nos siguen ayudando desde Uruguay a ser cada día mejores laboristas. Intentaremos no defraudarle, aunque, es verdad, son malos tiempos para el iuslaboralismo.

Manuel Luque